

PISTOLAS EIBARRESAS DE UNO, DOS Y CUATRO CAÑONES, PARA CARTUCHOS METÁLICOS (I)



**PISTOLAS LEFAUCHEUX PARA CARTUCHOS DE ESPIGA, CALIBRE 12 mm.,
ARRIBA: EJEMPLAR CON CIERRE MANUAL, DOS CAÑONES LONGITUD 133 mm,
INSCRITOS EN PLATA “F^a DE ECHEVERRIA HS. VITORIA”
CENTRO: EJEMPLAR CON CIERRE AUTOMATIZADO POR RESORTE, DOS CAÑONES
LONGITUD 121 mm. SIN RESEÑA DE FABRICANTE.
ABAJO: EJEMPLAR CON CIERRE MANUAL, UN CAÑÓN LONGITUD 90 mm MARCADO
“F^a DE B^o LLUCH – EIBAR” (Benigno Lluch, Eibar, 1870-71)**

Según detallaba la “Revista Bascongada”, en los ocho primeros meses del año 1884, el número de armas cortas para cartuchería metálica, expedidas en Eibar, era de 16.526 revólveres de 5 y 6 tiros, 13.628 pistolas Lefauchaux, 488 pistolas Remington y 148 pistolas Sharps.

Genuinamente eibarresas son las denominadas “pistolas Lefauchaux”, sobre todo aquellas en que los cañones disponen de un resorte, agilizando su apertura. Se fabricaron para toda la gama de cartuchos metálicos de espiga, de 7 a 15 mm., con dos cañones, cilíndricos en la producción de cierta calidad, de superficie octogonal la ordinaria. Con un único cañón, sólo se del ejemplar marcado por Benigno Lluch, armero de origen catalán, establecido en Eibar.



**PISTOLAS REMINGTON EIBARRESAS, SIN MARCA DE CONSTRUCTOR
ARRIBA: UN CAÑÓN, LONGITUD 133 mm CALIBRE 44, CEBO CENTRAL
ABAJO: DOS CAÑONES, LONGITUD 130 mm CALIBRE 44, CEBO CENTRAL**

Como “pistolas Remington” se definían aquellas de retrocarga con el cierre de rotación retrograda patentado por esta firma en 1866-67, fabricadas en variantes de uno y dos cañones, para cartuchos de cebo central, en calibre 38 o 44 y, como “pistolas Sharps”, se definían las de cuatro cañones, basculantes, basadas en la patentada por C. Sharps en 1859, para cartuchos de cebo anular, a las que me referiré en el siguiente artículo.

La producción de todas estas pistolas, requirió de fundiciones que suministraran las piezas a los armeros, limitados a darles acabado. La Matrícula Industrial de Eibar, correspondiente a los años 1880-81, incluye reseña de Pedro Gabilondo, con un “*horno de pudlar hierro*”, Felipe Galparsoro, con “*fundición de hierro*” y Juan José Larrañaga, con “*taller de pulir piezas de armas*”. La decoración se encomendaba a los “*talleres de grabaduría*”. En el citado ejercicio se reseñan doce, el principal, de Placido Zuloaga, con 17 operarios.

Utilizando su nombre como marca, precedido por el calificativo de “Fábrica”, algunos talleres comercializaron su propia producción, otros hicieron lo mismo con la producción adquirida en distintos talleres, eran simplemente “comerciales”, lo mismo hicieron algunos grabadores, ofertando las armas por ellos decoradas, sin otra marca que la de su taller, como “Fábrica”.

También fue importante la producción eibarresa de cachorrillos con dos cañones, basados en el patentado por W.H. Elliot en 1865 y fabricado por la “E. Remington & Sons”, si bien en ellos no suele figurar marca que los indique producidos en Eibar, o carecen de marca o incluyen alguna mediante la que puedan ser confundidos con los norteamericanos. Se fabricaron con extractor manual y con extractor automático.



CACHORRILLO “REMINGTON DOUBLE DERINGER” EIBARRÉS, CALIBRE 41, CEBO ANULAR, EXTRACTOR AUTOMÁTICO, CAÑONES LONGITUD 79 mm. MANUFACTURA ANÓNIMA.



CACHORRILLO “REMINGTON DOUBLE DERINGER” EIBARRÉS, CALIBRE 41, CEBO ANULAR, EXTRACTOR MANUAL, CAÑONES LONGITUD 76 mm. PRECARIAMENTE INSCRITOS “REMINGTON & SONS ILION N.Y.” / “ELLIOTS PATENT DEC. 12 TH 1865”

También se produjeron en Eibar, se diría que en número inferior al de los anteriormente citados, copias del cachorrillo “Colt Third Model Deringer”, comercializadas con marcas que aspiraban a confundir a los compradores.



CACHORRILLO “COLT THIRD MODEL DERINGER” EIBARRÉS, CALIBRE 41, CEBO ANULAR, CAÑÓN LONGITUD 65 mm. INSCRITO “Fª LIEJE COLL”. BAJO EL CAÑÓN, SÓLO VISIBLE AL ABRIRLO, “ARIZAGA” (¿Francisco Arizaga?, 1870-1885)

No todo fueron copias, fruto de la inventiva de alguno fueron armas que llegaron a ser patentadas, caso de la “*pistola giratoria*” por la que Juan José Larrañaga obtuvo patente por veinte años en 1883, siendo fabricada por la firma “Garate, Larrañaga y Cª”, con la inscripción “L.G.Cª PRIV. INV.” y, tras la disolución de esta firma en 1892, por su inventor, que habría renunciado a los derechos de la patente, marcada “LARRAÑAGA - EIBAR”.



“PISTOLA GIRATORIA”, PARA CARTUCHOS DE ESPIGA, CALIBRE 9 mm. MARCADA “LARRAÑAGA - EIBAR”. CAÑONES LONGITUD 60 mm



CACHORRILLO PARA CARTUCHOS DE CEBO CENTRAL, CALIBRE 44, CON EXTRACTOR AUTOMÁTICO. CAÑÓN LONGITUD 70 mm. MANUFACTURA EIBARRESA, COMPRENSIBLEMENTE ANÓNIMA.



PISTOLA CON DOS CAÑONES, CON EXTRACTOR AUTOMÁTICO, CALIBRE 44, CEBO CENTRAL. CAÑONES LONGITUD 121 mm. INSCRITOS “REMIN-FUSE PRIVILEGIO DE FABRICACIÓN” / “FELIX ENTRENA – EIBAR”

Otra pistola patentada, lo fue por Félix Entrena Campos en 1886, con el anunciado: “Una pistola central de dos cañones, sistema Remin-Fuse”. La denominación del sistema como “Remin-Fuse”, resultaría del deseo de señalarlo reuniendo las ventajas de los sistemas Remington y Lefauchaux. Poco tiene el arma del Remington, del Lefauchaux sí tiene los cañones basculantes con cierre automatizado por resorte, contando en su caso con extractor automático.

Félix Entrena formaría parte de la firma “Entrena y Caloso”, que hace su aparición en la Matrícula Industrial de Eibar correspondiente al año 1886, con un taller que declaraba ocho operarios. En 1887 el taller figuraba a nombre de Félix Entrena, declarando un único operario, en 1888 desaparece. Para Félix. Entrena, la pistola “Remin-Fuse” supondría un fracaso económico, no obstante este tipo pistolas tuvo éxito en el mercado de América del Sur. En la década de 1920, figuraban en el catálogo del industrial armero Antonio Aldazabal Areta, como “Pistola Central”, en calibres 38 y 44.



Juan L. Calvó
Mayo, 2008

Bibliografía:

- “1840-1940. Cien Años de Pistolas y Revólveres Españoles”, Juan L. Calvó y Eduardo Jiménez Sánchez-Malo. Pontevedra 1993
- “La Industria Armera Nacional, 1830 – 1940, Fábricas, Privilegios, Patentes y Marcas”, Juan L. Calvó, Eibar, 1997.